

★ AHORA ★

DIARIO DE LA JUVENTUD ★

21



Santiago Carrillo ha dicho en nombre de las Juventudes:

"QUEREMOS UNA MARINA CAPAZ DE HACER FRENTE A LA SITUACION"

Y el camarada Illana, representante de los jóvenes marinos españoles en el Congreso de Valencia, ha dicho también:

"NOSOTROS NO TOLERAREMOS LA INDISCIPLINA EN LA MARINA. EN LOS BARCOS HACE FALTA UNA DISCIPLINA DE HIERRO, OBEDIENCIA ABSOLUTA A LOS MANDOS, CONFIANZA EN LOS JEFES. QUEREMOS QUE EN LA MARINA HAYA TAMBIEN COMISARIOS POLITICOS QUE REALICEN LA MISMA MISION QUE EN EL EJERCITO DE TIERRA"

(Foto Wálter)

La sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones EL CAMARADA ALVAREZ DEL VAYO CONSIGUE CON UNA ADMIRABLE INTERVENCION DESTRUIR UNA MANIOBRA DEL DELEGADO CHILENO

GINEBRA, 22 (3 m.).—En las 23 cuestiones del orden del día del Consejo de la Sociedad de Naciones figuraba la relativa a los refugiados en las Embajadas y Legaciones de Madrid.

La discusión entre el delegado de Chile, a cuyo requerimiento se incluyó, y el compañero Alvarez del Vayo, constituyó un éxito para éste. Pidió se incluyera el informe de la Comisión de Higiene que estuvo en España, informe que ha causado muy buena impresión.

También pidió se excluyese la demanda del Gobierno de Chile relativa a los refugiados en las Embajadas, basándose en que había sido tomada en virtud de requerimientos del Cuerpo diplomático, y su aceptación constituiría un precedente grave en las prácticas de Ginebra.

Preguntó al de Chile si las potencias

acreditadas cerca del Gobierno español le autorizaron para suscribir tal cuestión y sobre qué artículo basaba su demanda.

El delegado de Chile señaló los abusos cometidos en la práctica del derecho de asilo.

Esclarecidos los términos, el delegado de España manifestó aceptaba su otra proposición de discutir en la actual sesión el informe de la Comisión Sanitaria y todas las cuestiones de orden humanitario que pudieran derivarse.

El delegado de la U. R. S. S. apoyó la posición de España, añadiendo que ningún Tratado obligaba al Gobierno de la República a aceptar derecho de asilo y que únicamente una convivencia coincidente con todas las que ha tenido la República internacionalmente le había llevado a la situación de hoy.

Después de nuevas intervenciones de los delegados de España, Chile y Francia fué excluida del orden del día la demanda chilena, incorporándose el examen del informe de la Comisión Sanitaria, en el cual se destaca la gran labor realizada por el Gobierno español en el terreno sanitario y humanitario.

El camarada Alvarez del Vayo conversó particularmente con mister Eden, con el camarada Litvinof y con el señor Delbós.

EN EL XIII ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE LENIN

Toda la Prensa de Cataluña dedica grandes elogios al maestro de la Revolución rusa

BARCELONA, 21.—Los periódicos de esta ciudad, en su mayor parte, dedican sus ediciones de hoy a Lenin, en conmemoración del XIII aniversario de su muerte. Publican grandes fotografías y extensas biografías del gran jefe de la Revolución rusa.

El próximo domingo celebrarán un mitin en Barcelona las J. S. U.

Tomarán parte en él Santiago Carrillo y el ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández

BARCELONA, 21.—El próximo domingo se celebrará en el Gran Price un grandioso mitin, organizado por las Juventudes Socialistas Unificadas, en el que pronunciarán discursos Martí Salvá, Antonio Soriano, Santiago Carrillo, el comandante Carrasco y el ministro de Instrucción Pública de la República, camarada Jesús Hernández.

EL MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA PREPARA LA CARTILLA ANTI-FASCISTA

En ella aprenderán las primeras letras los combatientes analfabetos

VALENCIA, 21.—El ministro de Instrucción Pública, hablando hoy con los informadores, hizo referencia al decreto de las Milicias Culturales, diciendo que tiene en preparación la cartilla antifascista por la que se iniciarán en las primeras letras los combatientes analfabetos, más un libro de lecturas breves. Ha anunciado también que dotará de moderno material pedagógico a aquellos centros donde se presten estas enseñanzas.

¡Atención al domingo!

La publicación íntegra del discurso de Azaña nos impide publicar hoy la página que anunciábamos dedicada a nuestro Congreso de Valencia.

En compensación el número del próximo domingo estará dedicado en su mayor parte a ofrecer un interesante resumen de la histórica Asamblea juvenil que tanta resonancia ha tenido en España y en el extranjero.

El domingo, ningún joven, ni ningún amigo de las Juventudes puede quedarse sin leer AHORA.

El Senado francés prohíbe la salida de voluntarios para España

PARIS, 21.—El Senado acordó hoy la prohibición del envío de voluntarios a España.

El acuerdo ha sido tomado por aclamación.—United Press.

Un homenaje a la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas y a los marinos del buque soviético "Rion" en Barcelona

BARCELONA, 21.—Organizado por el Partido Socialista Unificado se ha celebrado en el Palacio de la Música Catalana un acto conmemorativo de simpatía a la U. R. S. S. Este homenaje ha sido tributado a los marinos del buque soviético "Rion". El camarada Juan Comorera, secretario general del P. S. U. y consejero de la Generalidad, pronunció un discurso elogioso para el pueblo soviético y sus marinos.

BARCELONA, 21.—Han comenzado en el muelle de Barcelona las operaciones de descarga de los víveres que desde el país soviético ha traído el buque "Rion". También hoy se vió concurridísimo el puerto, al que acudió gran cantidad de público y representaciones de entidades obreras, que ofrecieron el homenaje de su fervoroso entusiasmo a los marinos del gran país amigo.

¡ATENCIÓN! EL BULO, AL SERVICIO DE LOS INVASORES

El bulo es el mejor termómetro de la marcha de las operaciones militares. En cuanto el ejército invasor se estrella en sus ataques desesperados o nuestro Ejército toma la ofensiva, aparece el bulo por las calles de Madrid.

La impotencia que nuestros soldados hicieron sentir a las divisiones alemanas e italianas en las acciones de estos últimos días han resultado el podrido cadáver del bulo. El antiguo sacristán jesuítico, el espía vendido a von Goebbels, la señorita reaccionaria histórica en su derrota, todos ellos preñados de odio contra el heroico pueblo madrileño, abortan el bulo. Estos días han tenido bastante actividad estos elementos. Las mujeres de Madrid, nuestras heroicas compañeras calumniadas en esas mentiras cobardes, deben ocupar el primer puesto en la persecución del burlismo. Hay que cortar de raíz la ofensiva iniciada por el Traidor Ejército del Bulo.

A la persona que diga "Se dice..." debemos nosotros decirle nuestra opinión por medio del fiscal de los Tribunales populares. Es preciso hacer comprender a estos perros agazapados en el rumor, amparados en la buena fe popular, que frente a su mentira canalleca opondremos la firme verdad del pelotón de ejecución.

PARTE DE MARINA Y AIRE UNA ESCUADRILLA LEAL BOMBARDEO LAS POSICIONES REBELDES DEL FRENTE DE TERUEL

VALENCIA, 21.—Esta noche se ha facilitado el siguiente parte de Marina y Aire: "Esta tarde fueron bombardeadas por una de nuestras escuadrillas diversas posiciones estratégicas del enemigo en el frente de Teruel. En Madrid, una patrulla de "cazas" salió en persecución de un Heinkel enemigo que volaba sobre Alcalá de Henares, no consiguiendo darle alcance. Sin otra novedad."—Febus.

PARTE DE GUERRA AYER HUBO POCA ACTIVIDAD EN LOS FRENTEROS DEL CENTRO

Anoche, a las nueve y media, se facilitó el siguiente parte: "FRENTE DEL CENTRO.—Poca actividad combativa en los diferentes sectores de este frente.

Nuestras tropas han dedicado su tiempo a trabajos de fortificación y a efectuar algunos reconocimientos.

En el sector de Aranjuez se presentaron a nuestras filas tres soldados evadidos de Valdemoro.

En los sectores de Guadarrama y sur del Tajo, en Los Navalmorales, tiroteo y fuego de cañón sin consecuencias.

En Madrid, durante el día de hoy, no ha ocurrido novedad digna de mención. Se siguen presentando en nuestro campo soldados procedentes de las filas enemigas. Sin más novedad en los demás sectores."

A Y E R . . . Los aviones de Hitler arrojaron ayer gran número de bombas incendiarias sobre Málaga

La jornada de ayer ha sido de poca actividad en los frentes del Centro. La atención estaba concentrada en los días anteriores en la marcha de los combates en los lugares donde nuestras fuerzas han conseguido triunfos y han logrado posiciones que inquietan de un modo extraordinario al enemigo. Sin embargo, la contienda en estos sectores no se ha reanudado con intensidad y solamente los tiroteos dan muestras de que las tropas permanecen en sus puestos.

En cambio, en el subsector de la Moncloa, en el Parque del Oeste, nuestras fuerzas han logrado un pequeño triunfo, que tiene interés indudable.

En el Parque del Oeste, y en cierta zona donde se encuentra el enemigo, se ha desarrollado ayer un combate que ha durado algunas horas. Se trataba de tomar al enemigo una trinchera de alguna importancia estratégica.

La lucha se inició por nuestras Milicias, y después de un combate en el que éstas demostraron su gran espíritu combativo, la trinchera objeto de la pequeña operación cayó en nuestro poder, haciendo al enemigo algunos prisioneros y cogiendo material de guerra.

La trinchera, por estar en la parte alta, domina la vertiente del lado de la Ciudad Universitaria y por ello el valor de las posiciones tomadas a los rebeldes es fácilmente apreciable.

En otros frentes no hubo más novedad que la de cinco soldados que se pasaron a nuestras filas en el sector de El Plantío, y otros en la parte de Getafe.

No ha habido, por lo tanto, más modificaciones que las citadas en las posiciones del día anterior.

Por la noche y de madrugada nuestra Aviación bombardeó con intensidad las posiciones del enemigo en Getafe, Leganés y Villaverde.

MÁLAGA, 21.—Esta mañana, a las siete, varios aviones fascistas lanzaron gran número de bombas incendiarias. A las tres de la tarde, otros aparatos fascistas arrojaron varias bombas explosivas contra Cártama. Afortunadamente, no hubo daños importantes. Millares de obreros movilizados trabajan febrilmente en las fortificaciones. Las aportaciones en dinero para las necesidades de la guerra siguen sin cesar. Los maestros nacionales han renunciado al cincuenta por ciento de su retribución por el concepto de casa y han entregado cerca de 120.000 pesetas.—Febus.

A LOS COMITES DE VECINOS Para el mejor abastecimiento de la población

Todos los Comités de Vecinos deben entregar en el plazo de cuarenta y ocho horas al Comité de sector correspondiente, sin excusa ni pretexto alguno, una relación detallada de todos los habitantes de la casa que controlen.

Dicha relación será presentada por duplicado.

Los datos que deben consignarse son: Calle, número y distrito a que corresponde la casa.

Niños habitantes menores de tres años. Niños comprendidos entre los tres y siete años.

Varones habitantes de siete años en adelante y hembras también mayores de siete años.

Los Comités de Vecinos que no lo cumplieren serán expulsados de la organización, publicándose los nombres de los contraventores.

En las casas donde no estuviera constituido el Comité de Vecinos los porteros entregarán las relaciones con una nota explicativa del por qué no hay Comité de Vecinos.

LA LOTERIA Los premios "gordos" del sorteo celebrado ayer

VALENCIA, 21.—Resultado del sorteo celebrado hoy: Primero, 27.255; Barcelona, Segundo, 7.898; Madrid, Tercero, 8.317; Santander.

38.232, Barcelona; 11.994, Barcelona; 24.843, Reserva; 2.093, Sabadell; 45.162, Laredo; 27.638, Madrid; 4.643, Reserva; 43.626, Bilbao; 41.641, Madrid; 37.568, Barcelona; 29.414, Alicante; 17.519, Madrid; 43.164, Barcelona.



Y les dió con la puerta en las narices.



HABLA ESPAÑA

El pueblo entero, en acuerdo estrecho con su Gobierno, tomó las armas para defender su libertad

VALENCIA, 21.—A las cuatro y media de la tarde comenzaron a llegar al Ayuntamiento las personalidades invitadas para oír el discurso del Jefe del Estado. El primero fué el jefe del Gobierno, y después llegaron los ministros de Propaganda, Trabajo, Instrucción Pública, Gobernación, Comunicaciones, Obras Públicas, Agricultura y los sin cartera Giral y Ayguadé. Largo Caballero fué recibido con grandes aplausos. A las cinco menos veinte llegó el Presidente de la República que fué acogido con grandes ovaciones y vítores. Una compañía con bandera y música rindió honores militares. A la puerta del Ayuntamiento fué recibido Su Excelencia por el alcalde y bastantes concejales.

Inmediatamente dió comienzo la recepción oficial, en la que saludaron a Su Excelencia los embajadores de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Méjico, el embajador de Méjico en Londres, los encargados de Negocios de Inglaterra y Francia, los presidentes de las Cortes, Tribunal Supremo y Tribunal de Garantías, numerosos diputados, intelectuales, hombres de ciencia, artistas y autoridades locales y provinciales.

El señor Azaña conversó afablemente con muchos invitados a la recepción. Terminada ésta, Su Excelencia y los invitados pasaron al salón de fiestas, donde permanecieron hasta momentos antes de dirigirse al salón de sesiones, donde el Presidente de la República pronunció su anunciada alocución al pueblo español y ante el micrófono, en presencia del Gobierno, Cuerpo diplomático y diputados.

En la presidencia tomaron asiento el Jefe del Estado, los presidentes del Consejo y de las Cortes y el alcalde de Valencia.

El señor Azaña dijo así:
"Señor alcalde, señores todos:
He oído con emoción, que me ha costado trabajo reprimir, las palabras de bienvenida que la legítima representación de la democracia valenciana acaba de dirigirme. En cualquier ocasión, en cualquier lugar de España, un saludo como éste quedaría profundamente grabado en mi corazón. Pero en las circunstancias actuales, y viniendo de la expresión auténtica de la democracia valenciana, su valor es imponderable. Valencia tiene en su historia el título glorioso de haber sido uno de los primeros y más fuertes hogares del republicanismo español, y en este país se daban de antiguo aquellas condiciones sociales, económicas y políticas merced a las cuales el árbol de la democracia ha podido crecer con la robustez que todos hemos tenido ocasión de admirar en tiempos pasados. Valencia, en la paz, era una joya de la República española, y en la guerra ha sabido cumplir con creces su obligación. Muchos hijos de Valencia han perdido sus vidas luchando en el frente por la salvación de todos sus hermanos de España. Conocemos los esfuerzos que en el campo de batalla los valencianos han sabido hacer. ¡Lloro a todos ellos! Y conste el agradecimiento de todos por el esfuerzo valenciano. Y conocemos también los servicios de otro orden que el país valenciano ha prestado acudiendo al socorro y mantenimiento de los combatientes en las poblaciones asediadas por el enemigo. Además, Valencia, al saludarme por boca de su alcalde, aviva mis sentimientos de otro tiempo, que ahora me es permitido evocar porque recobran una actualidad moral.
A Valencia debo en los comienzos de mi acción política, tan corta todavía, pero tan excesivamente dramática y tem-

"Nosotros hacemos la guerra por deber, y en el cumplimiento del deber estamos dispuestos a persistir con tanto tesón como sea necesario para conseguir nuestro fin"

"Estamos en presencia de una invasión extranjera en España, y lo que pelagra no es sólo el régimen político, sino la independencia auténtica de nuestro país"

Hace pocos días que nuestro Congreso Nacional se abrió con un saludo lleno de respeto y de adhesión al Presidente de la República. Querían las Juventudes expresar de esa forma su compenetración con el más alto símbolo de la República democrática española, unida y fuerte contra el invasor extranjero.

Doscientos cincuenta mil jóvenes, la flor de la juventud española, afirmaron su voluntad indestructible de forjar la Alianza Nacional de la Juventud para defender la patria amenazada. He aquí una de las fuerzas inmensas que respaldan ante el mundo entero las palabras dignas, valientes, sinceras, del Presidente de nuestra República.

Tres hechos importantes hay en los últimos meses que definen inconfundiblemente ante el mundo entero, sin dejar sombra de duda, el carácter de nuestra guerra: el histórico documento del Partido Comunista titulado "El camino de la victoria", el Congreso Nacional de las Juventudes y el discurso de Azaña de ayer.

Una vez más lo proclamamos a todos los vientos: luchamos por los derechos del pueblo, por la República democrática, por la independencia de España. Y por esta causa estamos dispuestos a derramar hasta la última gota de nuestra sangre.

pesteuosa, la primer acta de diputado que nunca tuve. Vuestro pueblo tuvo esa cortesía conmigo. Y hace año y medio o poco más la democracia valenciana nos prestó su auditorio clamoroso y su entusiasmo republicano para el grandioso acto en el que se inauguró la coalición política que en el pensamiento de quienes la forjaron y en la pura intención de quien fué su portavoz estuvo llamada a prestar a la República una base amplísima de colaboración social y las bases pacíficas de progreso y de engrandecimiento de la sociedad española. Y es justamente hoy cuando evoco en Valencia y ante su alcalde este recuerdo, cuando tenemos delante el problema de la rebelión militar para destruir aquella obra que en Valencia se inició. Me es grato también que sea Valencia quien me presta la ocasión de decirlos, a los seis meses de guerra, unas cuantas palabras sacadas de la experiencia pasada y que nos permiten considerar gravemente, en el optimismo sereno y razonable que nos pertenece a todos, los problemas inmediatos del porvenir. Seis meses de guerra; largo plazo de sufrimiento, señores; plazo que nos hubiera parecido increíble en el mes de julio, cuando el porvenir estaba oculto detrás del telón del tiempo. Pero ahora nos parece leve, y encontramos en nuestra alma el vigor suficiente para duplicarlo y triplicarlo si es menester con tal de sacar adelante la causa de la República. En estos seis meses los datos principales de los problemas que tenemos delante no han variado en lo esencial. Lo que ocurre es que como de la semilla sale la planta, lo que llevaba contenido en sí el problema al estallar en el mes de julio ha ido manifestándose a la luz.

¿Qué fué para nosotros el hecho de la

rebelión? Para nosotros fué y hubiéramos querido que siguiera siendo un problema de carácter nacional español, un problema interno de la política española. El hecho es bien conocido. Gran parte de las fuerzas armadas de la nación, en connivencia y como brazo ejecutor de partidos políticos adversos al régimen, se sublevó contra el Gobierno republicano con el propósito de derrocar por la fuerza el régimen que la nación libremente en el sufragio universal se había dado. Este es el hecho, y delante de él el Estado y sus órganos representativos en todas sus jerarquías conocieron su deber y cumplieron su deber sin vacilar un solo segundo. ¿Cuál era su deber? Oponerse como fuese a la rebelión militar. No se transige con la rebeldía cuando se ocupa dignamente el Poder y en la representación de un Estado no se puede ni se debe transigir jamás con la rebelión. La dignidad, el deber, lo que se representa y lo que se debe a la nación no lo permiten, por terribles que sean las consecuencias de la acción guerrera, y el Estado cumplió con su obligación. Pero ocurrió, señores, que la mayor parte de los elementos defensivos del Estado de que pudiera disponer el Gobierno, o estaban en la rebelión, o habían sido secuestrados por ella, o estaban disueltos o aminorados en su eficacia por consecuencia de la rebelión misma.

EL PUEBLO ENTERO, EN ACUERDO ESTRECHO CON SU GOBIERNO, TOMO LAS ARMAS PARA DEFENDER SU LIBERTAD

Y entonces sobrevino el hecho maravilloso: la sorpresa española, que no habían quizá previsto los fautores de la rebelión. Ocurrió el hecho maravilloso de

que el pueblo entero se puso a substituir, a reemplazar a aquellos órganos del Estado que habían caído en inutilidad o en rebelión; el pueblo entero, en acuerdo estrecho con su Gobierno, con la representación del Estado, tomó las armas para defender su libertad y su República, y entonces se nos planteó el problema de aprovechar el entusiasmo, la lealtad, la fidelidad, el espíritu de sacrificio del pueblo para ir organizando y encauzando todos esos valores morales en forma que constituyesen organismos nuevos que reemplazasen a los antiguos para que con el menor desgaste, con el menor esfuerzo, con la menor pérdida de tiempo y de energías, el Gobierno de la República, el Estado republicano, cumplierse con su deber, que era restablecer la paz en España y restaurar la República allí donde había sido temporalmente suprimida. Cumplido esto habíamos cumplido todos con nuestro deber.

Este esquema de la situación tiene un valor demostrativo para todos nosotros y para todo el mundo. Cuando se hace la guerra, que es siempre un mal; cuando se hace la guerra, que es siempre aborrecible, y más si es entre compatriotas; cuando se hace la guerra, que es funesta incluso para quien la gana, hace falta una justificación moral de primer orden que sea inatacable, que sea indiscutible. Y de estos hechos que acabo de dejar expuestos en esquema, ninguno de cuyos datos es rebatible, se deduce lo inatacable de nuestra posición, la tranquilidad para nuestra conciencia personal y la tranquilidad para el porvenir de la Historia.

NOSOTROS HACEMOS LA GUERRA PORQUE NOS LA HACEN. NOSOTROS SOMOS LOS AGREDIDOS

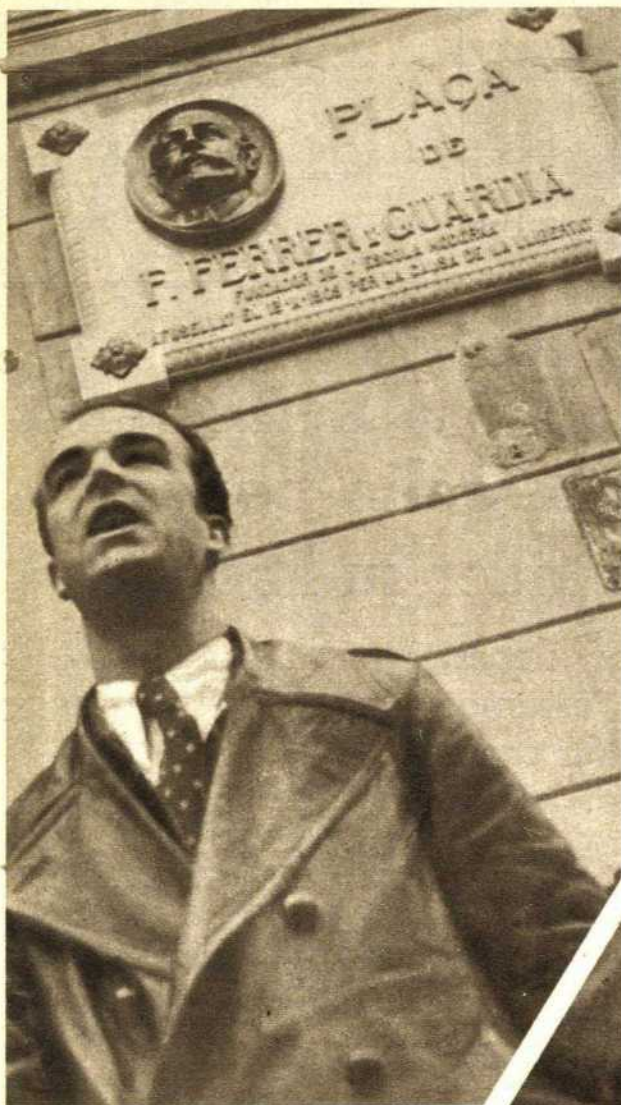
Hacemos una guerra terrible, guerra sobre el cuerpo de nuestra propia Patria; pero nosotros hacemos la guerra porque nos la hacen. Nosotros somos los agredidos, es decir, nosotros, la República, el Estado, que nosotros tenemos la obligación de defender. Ellos nos combaten; por eso combatimos nosotros. Nuestra justificación es plena ante la conciencia más exigente, ante la Historia más rigurosa. Nunca hemos agredido a nadie; nunca la República, ni el Estado, ni sus Gobiernos, han podido no ya justificar, sino disculpar o excusar un alzamiento en armas contra el Estado. Nuestra posición se ha robustecido en estos seis meses.

Sépallo el mundo entero y sépallo los españoles todos, los que combaten a un lado y los que combaten al otro: nosotros hacemos la guerra por deber y en el cumplimiento del deber estamos dispuestos a persistir, con tanto tesón como sea necesario, para conseguir nuestro fin. (Muy bien. Aplausos.)

Por esto decía yo, señores, que el problema al plantearse era para nosotros —hubiéramos querido que fuese siempre— un problema de orden nacional interior; como si dijéramos, restablecer la observancia de la ley; como si dijéramos, un inmenso problema de orden público. Desgraciadamente no ha sido así; la rebelión militar española desde el primer momento ha adquirido los caracteres de un gravísimo problema internacional, y diciéndolo con una paradoja, añadiré que desde antes del primer momento; quiero decir antes de que saliese a la luz el hecho físico de la rebeldía, porque estamos todos persuadidos de que si no hubiera precedido una intensa la-

(Continúa en la página 6)

El pueblo español comparte su casa y su mesa con los evacuados



En la plaza de Urquinaona, el camarada Magriñá, del Ayuntamiento de Barcelona, dedica un recuerdo a Ferrer, uno de los más gloriosos precursores del progreso del pueblo español

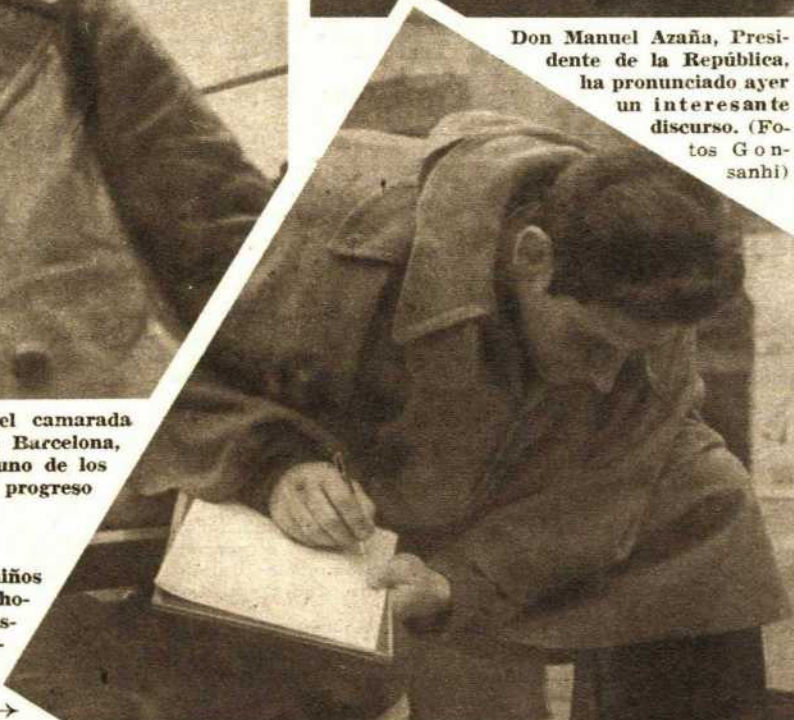


Don Manuel Azaña, Presidente de la República, ha pronunciado ayer un interesante discurso. (Fotos Gonsanhi)



Los trabajadores de todas ciudades alejadas de la guerra prestan generosamente su ayuda a los evacuados de Madrid, correspondiendo los hombres

Los niños quieren irse. Y los niños no tienen por qué padecer los horrores de los bombardeos fascistas. En los pueblos de retaguardia son atendidos por la espléndida solidaridad de las familias populares



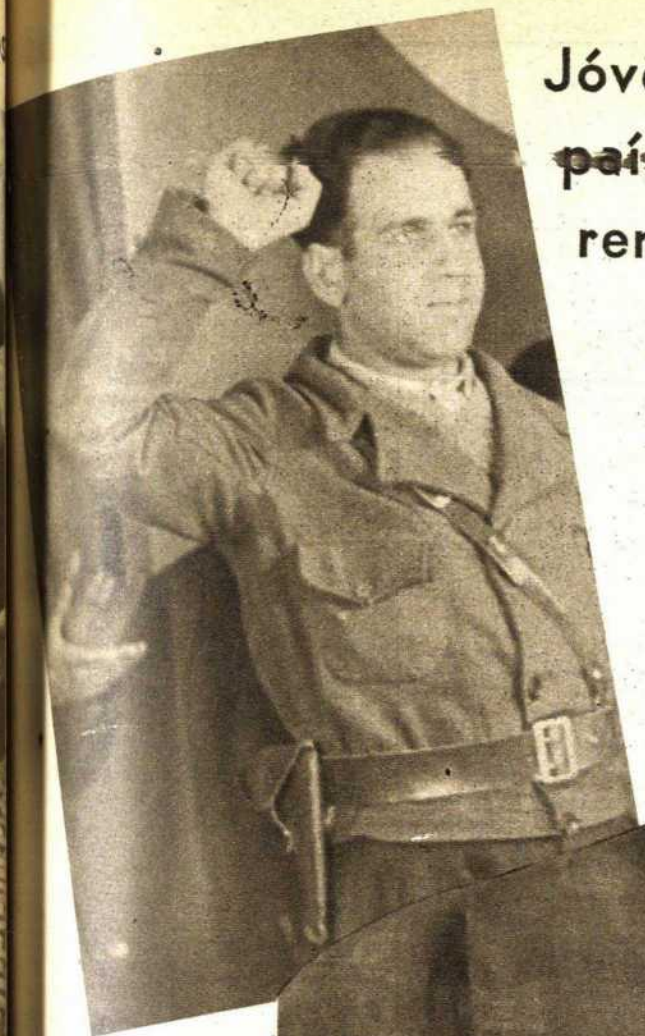
Las jóvenes madrileñas, que lo único que hacen en Madrid es exponerse a los criminales bombardeos de los extranjeros, desarrollan un trabajo importante en las poblaciones de retaguardia (Fotos Gonsanhi y Lázaro)

El comandante Vázquez, glorioso luchador antifascista, que en el frente de Córdoba cayó en poder del ejército invasor. Al ser fusilado, murió gritando: "¡Viva el Partido Comunista!"



AHORA

Jóvenes de todos los países en la Conferencia de Valencia



Quiero daros la receta en virtud de la cual nuestra brigada no ha sufrido un solo fracaso en las batallas de Madrid: mando claro y disciplina de hierro. Es Alberto que ante la juventud de España—la voz heroica firme del pueblo alemán...



Habla Arregui, jefe de Estado Mayor. Los delegados combatientes se inclinan sobre sus escaños: "Todos los soldados y campesinos coinciden en la necesidad de estructurar un Ejército fuerte y organizado para ganar la guerra..."

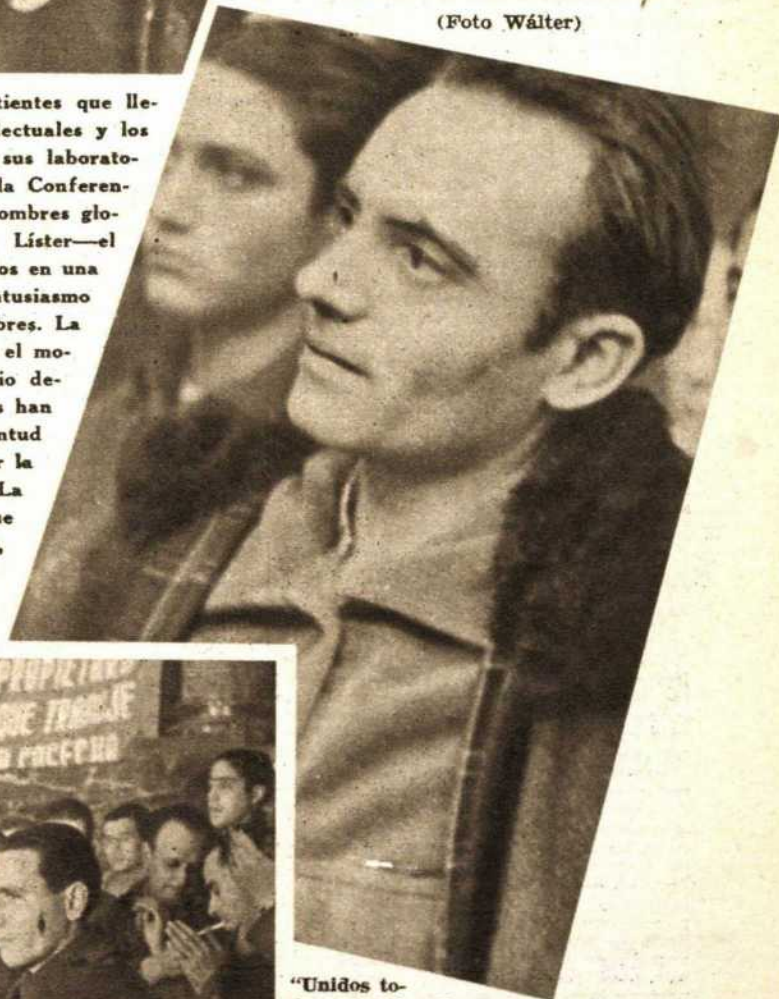


Los delegados de la juventud; los combatientes que llegaron desde los tiros al escaño; los intelectuales y los profesores que abandonaron unas horas sus laboratorios y sus bibliotecas para saludar a la Conferencia, escucharon con gran emoción los nombres gloriosos de la presidencia de honor. Lister—el nombre de Lister—ha levantado a todos en una ovación que impone una pausa de entusiasmo ferviente en la lectura de los nombres. La juventud sabía dónde estaba él en el momento del aplauso. No es necesario decirlo, porque "hasta los cerros los han visto..." Su nombre y la juventud quedaron unidos—aún más—por la emoción de la coincidencia. La Conferencia envió a Enrique Lister, el de las trincheras, su mejor regalo: la promesa cierta de la unidad... (Fotos Walter.)



Alemania habló en la Conferencia. Pero Francia habló también. Esta compañera, que parece española, se llama, sin embargo, Ivette y llevó al Congreso la adhesión, el entusiasmo y la ayuda práctica de millares de mujeres afiliadas a la Unión de muchachas francesas

(Foto Wálter)



"Unidos todos, poseídos de una sola idea, seremos invencibles, seremos triunfadores." Eteivino Vega, jefe de una de nuestras brigadas, habla en el Congreso de las J. S. U. (Foto Wálter)

(Continuación de la página 3)

Ahora se habla de limitar la guerra de extinguir la guerra. Limitar en sentido, si no me equivoco, de que se traspase el conflicto armado las fronteras españolas y no se convierta la guerra civil española en una conflagración general. Esto es limitar la guerra. Extinguir la guerra es acabarla, naturalmente, y restablecer la paz en España.

Para la limitación de la guerra nosotros no tenemos acción ninguna. Los peligros de la guerra provienen

Los pueblos traen a España sus ejércitos con miras que pasan por encima de la propia causa española, nosotros no tenemos medios naturales de evitar esa conducta. No los tenemos. Corresponde a los otros limitar la guerra, corresponde a los otros restablecer la observancia del Derecho internacional, escandalosamente violado en nuestro suelo, corresponde a los otros tomar las precauciones necesarias para evitar los peligros de la guerra que al mundo en perjuicio de la causa española se suspendan. ¡Ah! Pero para extinguir la guerra, si; para extinguir la guerra nosotros no tenemos más que un procedimiento, que es continuarla. Para extinguir la guerra nosotros no tenemos más que hacer más que derrotar a los rebeldes, y una vez derrotados, ya veremos que manera los dudosos, los más reacios, los más rehacios, acaban por reconocer que tenemos razón. (Risas.) Para limitar la guerra el Gobierno de la República ha consentido sacrificios de derecho, como vosotros sabéis bien; ha consentido el sacrificio de prestarse la inspección o control de la importación de armas en España. Nosotros nos mantenimos siempre la pureza del hecho de un Estado legítimo, del Gobierno legítimo, a comerciar con otros Estados. Mantenemos el principio. Se nos dice: conviene a la paz internacional una cierta transigencia. Y hemos respondido: El Gobierno responsable ha respondido, con las reservas y con las condiciones que creo son ya públicas; pero hemos transigido en principio. Ahora para limitar la guerra, ni para extinguir la guerra, por cualquier procedimiento que se pueda poner en acción, nosotros estamos dispuestos a admitir que se ponga en tela de duda ni caiga la sombra sobre la autoridad de la República, sobre la legitimidad del régimen, sobre la autoridad del Gobierno y lo personifica ni sobre ninguna de las representaciones del Estado oficial. Sobre eso, nada. Primero, señores asistentes, en pie, prorrumpen prolongados aplausos.)

NOSOTROS NOS BATIMOS POR EL DERECHO DEL PUEBLO ESPAÑOL A DISPOSICIÓN LIBRE DE SUS DESTINOS

Quiero que conste, aunque sea redundante decirlo, que mi presencia en este momento significa y denota la continuidad del gobierno legítimo republicano (muy bien, señores), que encuentra en el Presidente de la República, en el Gobierno responsable en funciones y en las Cortes representantes supremos de su expresión representativa y de mando. Esa es la representación de la República, y sobre esas entidades, por lo menos en mi presencia en este sitio, con la de este Gobierno y la de la opinión pública, ni una facción ha de caer. (Grandes aplausos.) Yo quiero decir, es decir, el Estado y el pueblo español, que esto es lo que digo, lo que digo nosotros—no nos batimos por una concepción formal del deber del Estado. No. Hay el contenido de la conciencia, patético, arrancado del corazón, que es el objeto de la contienda; nosotros nos batimos por la unidad esencial de España. Nosotros nos batimos por la integridad del territorio nacional. Nosotros nos batimos por la independencia de nuestra Patria y por el derecho del pueblo español de disponer libremente de sus destinos. Por eso nos batimos. (Muy bien. Aplausos.)

Quiero decir por propagandas interesadas, aunque mi higiene mental me lleva a apartarme de ella, cotidianamente, oigo que nos estamos batiendo por el comunismo. Es una enorme tontería, si fuese verdad. Si nos batiésemos por el comunismo, se estarían batiendo solos los comunistas; si nos batiésemos por el socialismo, se estarían batiendo solos los socialistas; si nos batiésemos por el republicanismo de izquierda, de centro y de derecha, se estarían batiendo los republicanos. No es eso; nos batimos por el obrero y el intelectual, el profesor y el burgués—que también los burgueses se batían—y los Sindicatos y los partidos políticos, y todos los españoles están agrupados bajo la bandera republicana, nos batimos por la independencia de España y por la libertad de los españoles, por la libertad de los españoles y de nuestra Patria. (Grandes aplausos.)

Quiero decir que es una campaña difamatoria en el orden político, fuera de España y dentro de España. Nosotros, señores, no exportamos política. Mas también importamos política extranjera, ni nadie nos la ha pedido, ni nos la ha propuesto, ni la deseamos. Y estoy autorizado por mi presencia para declarar que la República española no tiene contraído ninguna especie de compromiso político con ningún país del mundo. (Muy bien. Grandes aplausos.)

Que cuesta tanto trabajo comprender el impulso nacional de un pueblo

que no quiere dejarse poner una argolla? Pero tan extraño se ha vuelto para muchos españoles el concepto de la libertad y de la dignidad humana y de la dignidad nacional que les parece inverosímil batirse por algo que no sean los intereses de clase o la ideología de un partido? Pero, y el sentimiento propio del hombre libre y el galardón de español, ¿no bastan para hacerse matar en las trincheras?

EL MOVIMIENTO NACIONAL ESTA AQUI, EN DONDE ALIENTA EL PUEBLO LIBRE

Oigo hablar de un movimiento nacional, que es como creo que califican su acción rebelde los autores de la rebelión. Un movimiento nacional ¿puede existir si empieza por secuestrar la libertad de la nación? Para que haya un movimiento nacional lo primero que tiene que haber son nacionales libres para manifestarlo. Y un movimiento político armado de la guerra que se proclama nacional no tiene más que someterse a la prueba de dejar a sus súbditos, a sus esclavos, a sus dominados, que digan lo que piensan y lo que quieren. ¡Ah! Si dicen que quieren la dictadura militar yo me comprometo a suscribirlo, porque estoy seguro de que poquísimos españoles votarían en favor de la dictadura militar!

El movimiento nacional está aquí, en donde alienta el pueblo libre. No he visto ningún desfallecimiento. A nadie se le ha obligado a combatir. Pueden decir lo mismo los que ostentan este apelativo de movimiento nacional? Sobre esta base de la unión del pueblo español, en defensa de sus libertades esenciales de hombre, y de las libertades y de la independencia de su Patria, es sobre lo que está asentada esta enorme coalición de las fuerzas políticas y sociales y de Gobierno, en defensa de España. Yo estimo que esta coalición y esta unión debe continuar, por lo menos hasta la paz, por lo menos hasta la victoria. Quisiera que después, también.

LA POLITICA DE LA GUERRA: DISCIPLINA Y OBEEDIENCIA AL GOBIERNO RESPONSABLE

Pero mientras tanto permitásemme decir que necesitamos una política de la guerra. Una política de guerra que no tiene más que una expresión: la disciplina y la obediencia al Gobierno responsable de la República. (Muy bien.) Ahí se cifra todo. No hay dos modos de hacer la guerra, o más exactamente, hay muchos modos de hacer la guerra, todos malos, menos uno: el que conduce a la victoria, y ese es el que hay que seguir. No hay dos modos de organizar un ejército, y una guerra se gana con un ejército bien organizado. Ya sé yo que durante mucho tiempo, durante décadas, incluso profesionales, han estado haciendo creer al público español que había un modo de hacer la guerra a la española que no era el sistema de guerra adoptado por los grandes países del mundo. Esto parecía la obra inconsciente de gentes empeñadas en rebajar el calibre español a la categoría de segundo orden. No hay más que un solo modo de hacer la guerra, y como en la guerra, a pesar de todas las aportaciones de la mecánica y de los adelantos de las artes industriales, etc., el factor decisivo es el hombre, el factor decisivo de la guerra es el soldado, el combatiente, el factor moral de la guerra es lo que más nos importa y el factor moral de la guerra se traduce en disciplina, en obediencia, en capacidad, en mando y en responsabilidad.

Y en la retaguardia no es menos necesario el espíritu de obediencia y de disciplina, que no es de irresponsabilidad en los que mandan, sino de reconocimiento de la capacidad y de las autoridades competentes para gobernar. Hay que guardarse de que el entusiasmo nacional y popular se extravíe en iniciativas personales o particulares llenas de buena intención, pero que por su propia indisciplina y dispersión están destinadas al fracaso. Sobre todo hay que guardarse de que reaparezcan en tiempos de perturbación y de creación como los actuales los vicios más repugnantes y desacreditados de nuestra vieja política. Yo he visto por ahí que renacen los caciques, que los han cambiado de nombre y hasta de procedimiento, y en vez de ser curulescos y legalistas y llevar en el bolsillo una carta de recomendación, lo que hacen es llevar un fusil al hombro; pero que no son más valientes por muchos fusiles que lleven. Eso es una especie de caciquismo e indisciplina en cuya extirpación hay que ayudar al Gobierno de la República. (Grandes aplausos.)

El señor alcalde, en sus emocionantes palabras, hablaba ya de la paz. Nadie la desea más firmemente que yo; pero la

paz no se puede conseguir sino consumiendo sacrificios, y el sacrificio es más duro cuantas más cualidades personales hay que doblegar y disciplinar y quemarlas en la pira de la causa común. Me creo autorizado para recordar a todos que los defensores de la República, cualquiera que estemos—en el Gobierno, en la presidencia, o trabajando en un camino o conduciendo un camión—, tenemos muchos jueces, muchos; unos presentes, otros ausentes; unos actuales y otros que vendrán.

Y estamos obligados a hacer todo lo preciso para que el fallo de todos esos jueces juntos nos sea favorable. Y de todos esos jueces, el más apremiante, el más autorizado, son los combatientes, los combatientes de verdad, los que se han hecho matar en las trincheras, los que se están haciendo matar a estas horas, los que van a morir mañana. Estos son nuestros jueces más inmediatos, y sería un crimen—no de lesa patria, sino de lesa humanidad—que errores en la conducta—errores, no hablo más que de errores—pusiesen en peligro de malograrse el sacrificio de estos hombres por los cuales existimos.

MADRID HA GANADO UNA VEZ MAS LA CAPITALIDAD MORAL DE TODOS LOS ESPAÑOLES

No encontraría yo palabras para rendir el homenaje que merecen los combatientes, los combatientes que combaten, y de todos estos combatientes menciono a los de Madrid, porque Madrid ha asumido, como decía muy bien Cano Coloma, una representación excelsa. Madrid, asesinado sus hijos, arrasados sus monumentos, en llamas sus tesoros de arte... La misma excelencia de su martirio lleva este drama a una grandeza moral como ningún pueblo español había conocido hasta ahora. (Estas palabras son acogidas con prolongados aplausos.)

En Madrid, donde nunca había pasado nada, pasa ahora lo más grande de la historia contemporánea de España, y será menester que transcurra tiempo para que los propios madrileños, todavía no asesinados, alegremente conformes con su tremendo destino, puedan percibir las repercusiones que su resistencia sin límite va a tener en los destinos de España. Si; Madrid se ha ganado una vez más la capitalidad moral de todos los españoles. Yo no digo una sola palabra más de Madrid. El silencio vale por la admiración y por la gratitud. Madrid podrá ser el símbolo de toda la actitud del pueblo español, y de sus ruinas saldrá una nueva capital, como de las ruinas del país saldrá una Patria nueva. Para esa obra me emplazaba el alcalde de Valencia. Mucho honor sería colaborar en ella; pero hay que tener presente que reconstruir un país y, sobre todo (porque no se trata solamente de rehacer puentes ni edificios derruidos) rehacer el espíritu moral y sacar los frutos políticos y morales de la victoria es una empresa que si se pierde el espíritu actual que reina entre los defensores de la República, no sabríamos llevar a término nadie.

La guerra de la Independencia cobijó y amparó el nacimiento de un movimiento político español, el primero en que la nación española tomaba conciencia de su propio ser y empezaba a alejarse con independencia política. Aquel movimiento político, al abrigo tremendo de la guerra se malogró, como todos sabéis mejor que yo, y se malogró entre otras causas, por falta de cabezas políticas bastante claras para sacar las consecuencias morales y de orden político que iban implicadas en el triunfo del movimiento. Espero que esta vez no sea así y que el pueblo español, mucho más ilustrado y más consciente de su posición y de sus derechos que el pueblo español de entonces, sepa encontrar el camino, las personas, los programas y los hechos necesarios para su reconstrucción moral, liberal, política y social.

UNA REPUBLICA DE HOM- BRES LIBRES

No tengo por qué, desde este sitio—quizá desde ningún otro—hacer programas políticos ni sociales; pero sí puedo decir mi sentir, mi íntimo sentir personal. Yo creo en las creaciones que van a salir de esta conmoción tremenda de España. No sé cuál será el régimen político español. Será el que el pueblo quiera. Pero el que quiero yo es un régimen donde los derechos de la conciencia y de la persona humana estén defendidos y consagrados por todo el aparato político del Estado, donde la libertad moral y política del hombre esté asegurada, donde el trabajo recupere en España, que quiso hacer de él la República, la única categoría cualificativa del ciudadano español y donde esté asegurada la libre disposición de los destinos del país por el pueblo español en masa,

en su colectividad, en su representación total.

Si un día hace falta volver a combatir contra la tiranía, yo diré "presente". Contra cualquier tiranía. Porque no estamos ahora manteniendo este combate terrible contra la tiranía ni contra el despotismo para rehacerlo otra vez contra cualquier otra tiranía, contra cualquier otro despotismo, y yo estoy seguro que el pueblo español ha adquirido la suficiente grandeza moral en esta prueba para no querer someterse jamás ni a la sinrazón de la ametralladora ni a la dictadura de la pistola. (Muy bien.) Dondequiera que sea y para cuando sea, para combatir contra la tiranía, vuestro actual Presidente—Presidente o no, o simple vecino de Madrid—, será un soldado de filas. Para otras empresas le incumben al pueblo y a sus expresiones legítimas decir cuál es su ambición.

LA VICTORIA SERA UNA VICTORIA IMPERSONAL

Vendrá la paz y espero que la alegría os colme a todos vosotros. A mí, no. Permítidme decir esta terrible confesión: que desde el sitio que estoy no se cosechan en circunstancias como ésta más que terribles sufrimientos, torturas del ánimo de español y de mis sentimientos de republicano. Ninguno de nosotros hemos querido este tremendo destino. Hemos cumplido el terrible deber de ponernos a la altura de este destino. Vendrá la paz y vendrá la victoria; pero la victoria será una victoria impersonal: la victoria de la ley, la victoria del pueblo, la victoria de la República. La victoria será impersonal porque no será el triunfo de ninguno de nosotros, ni de nuestros partidos, ni de nuestras organizaciones. Será el triunfo de la libertad republicana, el triunfo de los derechos del pueblo. El triunfo de entidades morales, delante de las cuales nosotros nos inclinamos. No será un triunfo personal, porque cuando se tiene el dolor de español que yo tengo en el alma, no se triunfa personalmente contra compatriotas. Y cuando vuestro primer magistrado erija el trofeo de la victoria, seguramente su corazón de español se romperá y nunca se sabrá quién ha sufrido más por la libertad de España. (Grandes aplausos y vivas a la República. Todos los asistentes, en pie, ovacionan largo rato al Presidente de la República.)

REUNION DEL CONSEJO DE LA GENERALIDAD

Estudió la situación actual y la reorganización del Ejército

BARCELONA, 21.—Esta tarde se ha reunido el Consejo de la Generalidad bajo la presidencia del primer consejero, Tarradellas, al objeto de celebrar la reunión correspondiente a esta semana.

El consejero de Cultura, Sbert, ha dicho a los periodistas que la reunión había sido dedicada, en gran parte, a escuchar las referencias dadas por el consejero de Defensa, relativas a su viaje a Valencia y a las gestiones llevadas a cabo cerca del Gobierno de la República.

Todas las gestiones han sido aprobadas por los consejeros. Añadió que el Consejo se había ocupado de la situación actual y de la reorganización del Ejército, habiendo sido aprobados diversos decretos y otros asuntos de trámite. También ha manifestado que los consejeros habían acordado ratificar la confianza al consejero primero, señor Tarradellas, en todo lo que hace referencia a la aprobación del conjunto de los decretos sobre materia económica y financiera.

Victoria Kent ha regresado de Francia

BARCELONA, 21.—Esta tarde llegó procedente de Francia, en el expreso, Victoria Kent.—Febus.

AHORA

(DIARIO DE LA JUVENTUD)

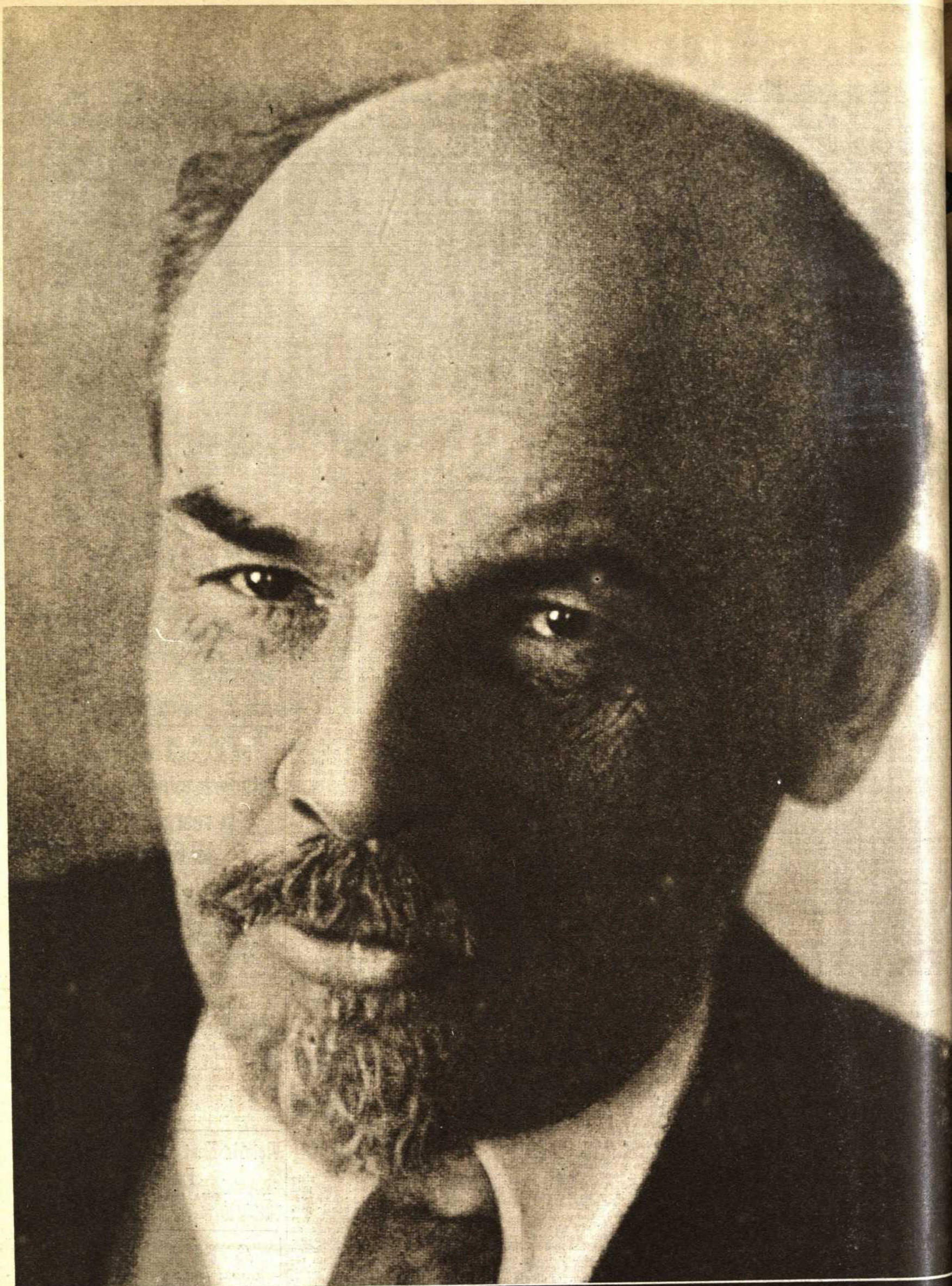
Año VIII, 2.ª época, N.º 21 (1.909)

Madrid, 22 de enero de 1937

Redacción y Administración:

PASEO DE SAN VICENTE, NUM. 26

Número suelto: 15 cts.



EN EL XIII ANIVERSARIO DE LENIN

"Es imposible la realización del socialismo sin haberse realizado previamente la democracia completa."

(LENIN, Obras completas, tomo XIX)